cita implícitamente a san Josemaría cuando hace referencia a la opinión de un *alto eclesiástico español*.

Santiago Casas

Víctor Cano, *Don Pedro Casciaro. Breve historia de "un pobre cura de ultramar"*, México D.F., Minos III Milenio Editores, 2008, 141 pp.

Entre la multitud que contemplaba la beatificación de Josemaría Escrivá de Balaguer el 17 de mayo de 1992 en la plaza de San Pedro, estaba Pedro Casciaro, entonces un anciano sacerdote. Había sido uno de los primeros hombres en incorporarse al Opus Dei: fue en Madrid, en 1935, pocos meses después de conocer a Escrivá de Balaguer. Él apenas tenía veinte años y san Josemaría treinta y tres. A partir de ese momento sus vidas estarían unidas por un mismo motivo: sacar adelante el Opus Dei. Casciaro publicó sus recuerdos autobiográficos en el libro *Soñad y os quedaréis cortos* (1994).

Pedro Casciaro pidió la admisión en el Opus Dei a los pocos meses de conocerlo. A partir de ahí su vida fue, literalmente, una novela. Iniciada la Guerra Civil española cruzó los Pirineos –junto con san Josemaría y otros miembros del Opus Dei muy jóvenes– para escapar de la vesania anticlerical existente en la zona republicana. Vivió en primera persona la escasez material de todo comienzo. Terminada la guerra ocupó varios cargos en el gobierno del Opus Dei y en 1946 se ordenó sacerdote.

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, comenzó la expansión del Opus Dei fuera de España: Italia, Portugal, Francia, Inglaterra, Irlanda, etc. Casciaro abrió brecha en América, al instalarse en México D.F. en diciembre de 1948. Desde la capital, el Opus Dei se extendió por la República mexicana: Culiacán, Guadalajara, Puebla, Aguascalientes, Monterrey... Casciaro fue promotor y testigo de una multitud de iniciativas llevadas a cabo por fieles del Opus Dei: escuelas para campesinos e indígenas en Hidalgo, Morelos, Estado de México, Jalisco; los MBA de la escuela de negocios del IPADE; la Universidad Panamericana; las escuelas en zonas marginales de las ciudades de México, Guadalajara y Monterrey, etc.

Cano ha realizado una encomiable recolección de testimonios y documentos para presentar la vida de uno de los primeros seguidores de san Josemaría. Se ha servido del libro de Casciaro, de sus recuerdos personales, de entrevistas a quienes le trataron y de documentos y cartas extraídos del Archivo General de la Prelatura del Opus Dei en Roma. Con este material, ha logrado escribir un libro breve y ameno, en el que se echa en falta un aparato crítico que habría dado mayor consistencia a su relato y una mayor contextualización histórica para entender del todo la tarea realizada por Casciaro. No hay duda, de todos modos, de que su libro servirá de base para otros que aborden desde una perspectiva más científica que afectiva la impronta de pioneros como Casciaro.

Pedro J. Cobo Pulido

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei